yos de Moscú declararon burguesa la revolución espa-la, en beneficio de Inglaterra y Francia. Sobre este fraude fué levantada la pérfida política del Frente Popular, política que habría sido completamente falsa, incluso si la revolución española hubiera sido burguesa. Pero desde el principio mismo mostró su carácter proletario, mucho más gráficamente que la revolución rusa de 1917. En la dirección, del P.O.U.M., existen caballeros que consideran que la política de Andrés Nin fué demasiado "izquierdista"; que lo verdaderamente justo hubiera sido haber continuado como ala izquierda del Frente Popular. La verdadera desgracia, fué que Nin, cubriéndose con la autoridad de Lenin y la revolución de Octubre, no pudo acostumbrerse a la idea de la ruptura con el Frente Popular. Victor Serge, quién se precipita a comprometerse con actitudes frívolas frente a problemas serios, escribe que Nin no quiso someterse a los mandatos de Oslo o Covoacán. ¿Que persona seria puede reducir a comadrería ruín el problema del contenido de clase de una revolución? Los sabios de "Que fair" no tienen ninguna clase de respuesta para este problema; ni siquiera lo comprenden. ¡De cuán real significación es el hecho de que el "inmaduro" proletariado fundara sus propios órganos de poder, tomará las empresas, pretendiera regular la producción, mientras el P.O.U.M., procuraba por todos los medios evitar la ruptura con los anarquistas burgueses, quienes en alianza con los burgueses republicanos y los no menos burgueses socialistas y stalinistas, atracaron y ahogaron la revolución proletaria! Naturalmente, smejantes "bagatelas" tienen solo interés para los representantes de la "ortodoxia osificada". Los sabios de "Que Fair" poseen, en cambio, un aparato especial para medir la madurez del proletariado y de la correlación de fuerzas, independientemente de todos los problemas de la estrategia revolucionaria de clase...

Palabras postreras de Rabindranath Tagore

La carta siguiente fué la última escrita por el famoso poeta indú, Rabindranath Togore, recientemente muerto. "Puesto ya el pié en el estribo", leyó una "Carta abierta a los indús", escrita por la señorita Eleanora Rathbone, en la que se reprochaba "ingratitud" al pueblo de la India por negarse a apoyar la guerra de Inglaterra. Tagore no era un militante revolucionario, pero la verdad lo es siempre cuando está valientemente dicha. Su carta es una terrible acta de acusación contra el imperialismo británico. Fué originalmente publicada en el periódico inglés "The Tribune" y reproducida en América únicamente por "The Militant", de Nueva York, de donde nosotros la tomamos.

LA REDACCION.

Me ha apenado profundamente la carta abierta a lo indús, de la señorita Rathbonse. Ignoro quién es la señorita Rathbone, pero considero que representa la mentalidad media del británico "bien intencionado". Su carta está principalmente dirigida a Jawaharlal Nehru, y no dudo que este noble luchador de la batalla por la libertad, habría dado una respuesta adecuada y briosa a su gratuita amonestación, si no hubiera sido amordazado tras los barrotes de la prisión por los conciudadanos de la señorita Rathbone. Su forzado silencio hace necesario para mí entonar una protesta desde mi lecho se enfermo.

⊞ ⊞ ⊞

La dama ha hecho un deservicio a la cauca de su pueblo dirigiéndo un desafío tan indiscreto, realmente impertinente, a nuestra conciencia. Se escandaliza de nuestra ingratitud, porque habiendo "bebido intensamente en los veneros del pensamiento inglés", continuemos teniendo aparte algún pensamiento para los intereses de nuestro pobre país. El pensamiento inglés, por cuanto es representativo de las mejores tradiciones de la cultura Occidental, nos ha enseñado mucho verdaderamente, pero añadamos que aquellos de nuestros conciudadanos que se han aprovechado de ellas, lo han hecho a despecho de las tentativas oficiales inglesas para maleducarnos.

Hubierámos podido alcanzar la instruccción Occidental por medio de cualquier otra lengua europea. ¿Acaso todos los demás pueblos del mundo han esperado a que el británico les trajera la cultura? Es una insolente y consumada presunción por parte de nuestros pretendidos amigos ingleses, suponer que si no nos hubiéran "enseñado", permaneceríamos confinados en la Edad de las Tinieblas. Por los canales oficiales británicos de educación, ha corrido hasta nuestros niños en las escuelas, no lo mejor del pensamiento inglés, sino su escoria, lo que únicamente les ha privado de una sana nutrición en la mesa de su propia cultura.

⊞ ⊞ ⊞

Aceptando, sin embargo, que el idioma inglés es el único camino que nos ha sido dado para la "ilustración", todo lo que ese "intenso beber en su venero" nos ha aportado, es que en 1931, después de mas de un par de siglos de administración inglesa, se hallara que sólo el uno por ciento de la población sabía el inglés, mientras que en Rusia, en 1932, solo después de quince años de administración soviética, el 98 por ciento de los niños habían sido educados. (Las cifras están tomadas de "The Statesman's Year-Book", una publicación inglesa, sin error verosímil del lado ruso).

Pero incluso mas necesario que la llamada cultura, son las necesidades de existencia puramente elementales, únicamente sobre las cuales puede reposar cualquier superestructura cultural. ¿Y que ha hecho el británico, quien ha mantenido apretado el gañote de la bolsa de nuestra nación y explotado sus recursos durante mas de dos siglos, por nuestro pobre pueblo?

Miro en torno y veo cuerpos hambrientos clamando pan. He visto en los pueblos a mujeres cavar fan-